

Escuela N° 66
Saenz Peña F.C.P
Buenos Aires

Supersticiones



El graznido de la lechuga presagio de muerte de alguna persona de la casa.

Cuando el gato se lava la cara anuncio de visitas.

Una bandada de teros que pasan gritando significa visitas del campo.

La higuera solo florece el 23 de Junio a las 12 de la noche, pues fue maldecida por la virgen, porque de ella salió una víbora que asustó la mula en que iba, haciéndola caer.

Es artículo de fe que como se principio el año se concluirá; así cada cual procura emplearlo lo mejor posible.



Proverbos

"Viento del Este lluvia como peste".

"Niella en el valle pescador a la calle".

"A mal tiempo mala cara"

"Niella en la montaña pescador a la cabana"

"No se anucho madrugar se amanece mas temprano"

Escuela N° 66

Saenz Peña F.C.P

Buenos Aires

Cielito



2

(La poesía y la expedición libertadora. Un cielito de la época)

El que en la sección de Baizpe
Supo el cielito cantar
Ahora que viene la armada
El tiple viene a cantar
Cielito, cielito que si,
Eche un trazo amigo Andrés
Para componer el pecho
Y después le cantará

La patria viene a quitarnos
La expedición española
Cuando guste D. Fernando
Agárrala por la cola.
Cielito dijo que si.
Coraje y latón en mano,
Y entroncaranos al grito
Hasta sacarles el guano

El conde de no se que
Dicen que manda la armada
No es mal intencionado
Y con casaca bordada
Cielito, cielito que si,
Cielito de los dragones
Ya lo verás cuando vijas
Si te valen las galeras.

Ellos traen caballos
De vigote retorcido;
Pero vendrá contra el suelo
Cuando demos el silbido,
Cielito, cielito que si
Son quinches en exceso,
Pero en levantando el poncho
Salieron por el pesuego.

Con mate los convidamos
Allá en la sección de Baizpe,
Pero en esta me parece
Que han de comer Caracú
Cielito, cielito que si.
Echen la balsa en remojo
Pa que según el fleteo
No han de pitar del muy flojo.

Ellos dirán viva el Rey
Nuestros la Independencia
Y quienes son más forjados
Ya lo dirá la experiencia.
Cielito, cielito que si
Cielito del Cerutau
El gato que escape vivo
Quedará como un canero

Josefina R. Garcia



"Caai - Cole"

Escuela N° 66

Saenz Peña F.C.P

Buenos Aires

Leyenda mbocobí.

Abunda a orillas del río y arroyos que corren sobre las planicies del Chaco y Corrientes una planta que ha dado tema a diversas leyendas.

Los aborígenes de la raza guaraní la llamaron "Caai-Cole" (planta que pertenece a las familias de las soncháceas) Recordemos la leyenda:

A orillas del Mbocobetí (patria de los mbocobíes) sobre el pintoresco recodo del río en tiempos remotos mucho antes de la conquista, estableció su toldería una tribu de indígenas mbocobíes; en ella nació una criatura del sexo femenino tan esmeriada y fea que su padre dudó si debía matarla en el acto o dejarla, optó por lo segundo para evitar agravar la enfermedad de la madre quien había defendido la criatura. Este nacimiento dio margen a las burlas de los convecinos; decían que su madre había dado a luz a una hormiga.

Isai, que significa hormiga apodaron a la pequeña.

Fue su niñez triste bajo todo concepto; muchas veces le pegaron y bajo la lluvia de bofetones, de los más fuertes, no hacía otra defensa que cerrar los ojos, replegarse en sí misma y dejar correr sus lágrimas silenciosamente. Educada en la escuela del sufrimiento llegó a la edad nublada poniéndose histérico. En procura de mejora la llevaron a la laguna "Ipacarai" donde según la tradición tenía virtudes ocultas, efectivamente se desarrolló su inteligencia, y acrecentando su fama de hechicera superior a los adirinos. Con esto los médicos y adirinos veían disminuir sus prestigios ante los de Isai y con pronto tramaron su muerte.

Una día se encontró a orillas del Mbocobetí a Isai muerta con una flecha clavada en el corazón.

Junto al agua rumorosa donde pasara sus tristezas de niño y a poco pasos de la toldería fue enterrada; y sobre su tumba brotaron poco después las primeras plantas de "caai-cole" a las cuales dio salida con sus deshechos.

Por eso el "Caai-Cole" es planta sensible al dolor como Isai, y como ella se replegaba silenciosa cerrando los ojos bajo la lluvia de bofetones, así la planta sufre, se repliega sobre sí misma y cierra sus folíolos cuando la castigan.

Nota. Un ejemplar de "Caai-Cole" existe en el Jardín Botánico de Buenos Aires.